

Szalkowicz, Gerardo Demián. (2019). *Norita: la madre de todas las batallas*. Editorial Sudestada



Marilyn Meneses Benítez

Universidad Central del Ecuador (Ecuador)

Norita: la madre de todas las batallas relata la biografía de Nora Irma Morales de Cortiñas, una de las Madres de la Plaza de Mayo. Su trayectoria representa un símbolo de la militancia popular y un referente ético y político en la Argentina actual. Gerardo Szalkowicz,^[1] su autor, estructura el texto en cinco hitos de su historia, denominados «nacimientos».

El primer capítulo describe la transformación de Nora tras la desaparición de su hijo, Gustavo, durante la dictadura argentina. Gustavo Cortiñas desde muy joven mostró

interés en la política, su militancia peronista y revolucionaria se ve influenciada por un contexto de fuertes movilizaciones en varios países, entre ellos México y EE. UU. Además de la Revolución Cubana, la teología de la liberación y figuras como Eva Duarte de Perón y Camilo Torres. En 1972, Gustavo impulsa la Juventud Peronista en el oeste de Buenos Aires. Ahí conoce a su esposa Ana Cernadas, con quien tiene un hijo.

Para 1976, Jorge Videla asume la presidencia y se genera una fuerte represión. En abril de 1977 Gustavo desaparece. Nora pone la denuncia en la comisaría de Castelar y encuentra ayuda en organismos de derechos humanos. A partir de este suceso comienza el nacimiento de Nora como referente de la lucha social. En la búsqueda de Gustavo, se une a un grupo de mujeres que se reunían en la Plaza de Mayo para pedir respuestas por sus hijos e hijas desaparecidas. Ellas se convertirían en un movimiento de mujeres trascendental en la historia argentina.

El segundo capítulo se remonta al nacimiento de Nora, hija de migrantes de Catalunya, el 22 de marzo de 1930, a comienzos de la *Época Infame*. A los 19 años, contrae matrimonio con Carlos Cortiñas, y en 1952 nace su primer hijo, Gustavo. En 1955, Nora vive de cerca el golpe de Estado a Perón, este primer intento deja alrededor de 350 muertos y 700 heridos. Aquí se describe la primera mitad de la vida de Nora como hija de una familia tradicional y ama de casa.

¹ Gerardo Szalkowicz, periodista y analista internacional. Actualmente es columnista en Radio Provincia y Radio Universidad de La Plata, y editor de la revista NODAL. Ha colaborado en varios medios argentinos y latinoamericanos, entre ellos Página/12, TeleSUR y Sudestada.

En este punto ocurre su tercer nacimiento, de manera colectiva, con las Madres de la Plaza de Mayo. El 30 de abril de 1977 se hace una convocatoria en la Plaza de Mayo por primera vez, y comienzan a organizarse de manera clandestina. El 1 de octubre de ese año, en la peregrinación católica hacia la Basílica de Luján, utilizan pañales de sus hijos a manera de pañuelo para reconocerse. Luego, ese símbolo se convertirá en un pañuelo blanco con el nombre y fecha de desaparición de sus hijas e hijos.

El 14 de mayo de 1977 participan de la primera marcha masiva al Congreso donde algunas madres son detenidas. También se movilizan el 21 de noviembre durante la visita del secretario de Estado de Estados Unidos y comienzan a circular sus fotos por el mundo. Con ello, se constituyen grupos de madres en otras provincias, se forma el grupo de Abuelas de la Plaza de Mayo. Hasta abril de 2019, las Abuelas lograron restituir la identidad de 129 personas.

El 8 de diciembre de 1977 dos madres son secuestradas: Esther Ballestrino y María Eugenia Ponce. Y el 10 de diciembre, día internacional de los derechos humanos, Azucena Villaflor también es secuestrada y desaparecida. En 2005, los restos de las tres madres, víctimas de los vuelos de la muerte, son identificadas por el Equipo Argentino de Antropología Forense en la playa de Santa Teresita.

En 1978, la Junta Militar promueve el eslogan «los argentinos somos derechos humanos», mientras la atención se centra en la fiebre mundialista. Por su parte, las Madres aprovechan la coyuntura y las cámaras de la prensa internacional se enfocan en sus pañuelos blancos. Así obtienen mayor difusión, pues, con pocas excepciones, a nivel local se promovía un imaginario que las invisibilizaba y demonizaba.

Hasta ese momento la única causa de Norita y de las Madres de la Plaza de Mayo había sido exigir justicia por los 30.000 desa-

parecidos durante la dictadura. El cuarto capítulo trata el nacimiento de su lucha integral, en él adoptan todas las causas que consideran justas. Las Madres comienzan a participar de causas externas como la Carpa Blanca docente y las marchas de las trabajadoras y trabajadores de la salud en la década de los noventa del gobierno de Menem. Durante la segunda mitad de su gobierno creció la resistencia y se crea el movimiento de piqueteros. Nora nunca ha partidizado su lucha.

En quinto lugar, Claudia Korol (autora del epílogo) describe el nacimiento de Nora Cortiñas como feminista recogiendo la frase «Nadie nace mujer, se llega a serlo», de Simone de Beauvoir para relatar cómo cultivó Nora su rol como ama de casa desde el entorno machista y patriarcal en el que creció, en donde el salir a las calles a luchar no está entre los roles de las mujeres. Nora se adentra en el feminismo a través de la idea de que ser mujer es una construcción cultural, política y social. Y se suman a sus luchas nuevas causas como el aborto y los derechos LGBT+.

Por último, el libro recoge en el anexo *Se dice de mí: voces en primera persona*, testimonios de personas cercanas a Nora. Entre estos testimonios se encuentran los de Oswaldo Byer, Mirta Acuña Baravalle (una de las 14 madres que fueron el primer día a la Plaza), Damián Cortiñas (su nieto), Eduardo Nachman, Adolfo Pérez Esquivel, Juanita Morales (su hermana), Ana María Careaga (hija de Esther Ballestrino) y Chicha Mariani (abuela de la Plaza de Mayo y fundadora de la Asociación Clara Anahí, en honor a su nieta secuestrada y desaparecida durante la dictadura). Actualmente pocas de las Madres de la línea fundadora están vivas, pero las Madres se continúan reuniendo en la Plaza de Mayo.

El texto de Szalkowicz presenta un amplio recuento de los sucesos que marcaron no solo la vida de Nora Cortiñas, sino de la historia argentina; principalmente entre 1960

y 1990, cuando se produjeron numerosas movilizaciones por diversas causas sociales en América Latina. Esta obra representa una base útil para preservar la memoria histórica de los trágicos sucesos ocurridos durante la época de dictadura. También, para entender el funcionamiento de los movimientos sociales en la Argentina actual y analizar el impacto que ha tenido en ello el movimiento de las

Madres de la Plaza de Mayo, así como la figura de Norita, como referentes de la lucha social. El autor resalta en el inicio de la obra el principio esperanza, que hace referencia a la obra del filósofo alemán Ernst Bloch, quien plantea que los seres humanos somos animales utópicos, siempre aferrados al ideal de un mundo mejor, una idea que se ve plenamente representada en la vida de Nora Cortiñas.

